



Kairos Palestina El alerta de Pascua 2021

Jerusalén es el fundamento de nuestra visión y de toda nuestra vida. Es la ciudad a la que Dios le dio una importancia especial en la historia de la humanidad. Es la ciudad hacia la cual todos los pueblos se encaminan y donde se encontrarán en la amistad y en el amor en presencia del único Dios, según la visión del profeta Isaías: “Sucederá al fin de los tiempos que la montaña de la Casa del Señor será afianzada como la más alta y se elevará por encima de las colinas. Todas las naciones afluirán hacia ella (...) Él será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en podaderas. No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra.” (Is 2, 25). Es sobre esta visión profética y sobre la legitimidad internacional concerniente a la totalidad de Jerusalén, en la cual habitamos dos pueblos y tres religiones, que tiene que basarse cualquier solución política. Esta es la primera cuestión a tratar en las negociaciones, pues el reconocimiento de la santidad de Jerusalén y de su mensaje será una fuente de inspiración para la solución de todo el problema, que es en buena medida una cuestión de confianza mutua y de capacidad de construir una “nueva tierra” sobre esta tierra de Dios.

Documento Kairos Palestina - Un Momento de Verdad, Cap. 9.5

Introducción

Cristo ha resucitado! Realmente Él ha resucitado! Alegrémonos

En Jerusalén y en todo el mundo, Jesús ha resucitado. Jesús conquistó la muerte y el pecado, resucitando a una nueva vida. Jesús es Palabra de Dios que “se hizo carne” (Jn. 1:14). Con Jesús y mediante él, la humanidad se elevó a una nueva vida. El apóstol Pablo dijo “Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él.” (Col , 3:4). Con Jesús, los seres humanos se volvieron capaces de conquistar la muerte y el pecado, la guerra, el odio y las disputas. Los seres humanos se volvieron capaces de amar, capaces de hacer que sus relaciones con todos sus hermanos y hermanas sean relaciones de amor en vez de guerra, disputa y odio.

El alerta de Pascua de este año va a tratar estos cuatro temas

La importancia religiosa de Jerusalén

?Jerusalén, ¿causa de violencia o un instrumento de paz

?Jerusalén, ¿una ciudad dividida o unida

Jerusalén es el camino a una paz global

Derecho a la ciudad

Jerusalén es una ciudad santa para las tres grandes religiones monoteístas: Judaísmo, Cristianismo e Islam. Este es el motivo del amor que todos sienten por Jerusalén y de su apego a la ciudad. En nombre de la religión, las tres religiones tienen igual derecho a vivir en esta tierra. Sin embargo este derecho común no justifica la violencia de ningún grupo para ganar el reconocimiento de su derecho político a la ciudad.

El acuerdo sobre la santidad de la ciudad es, hablando lógicamente, un acuerdo de seguir un camino de paz que garantice la existencia, vida decente e igualdad para todos los creyentes de las tres religiones. Porque Jerusalén es una ciudad sagrada para todos, debería alentar a sus habitantes a ponerse de acuerdo sobre cómo gobernar la ciudad, de una forma que les permita permanecer unidos, sea que decidan dividir la ciudad o mantenerla unida. La ciudad debería estar controlada por corazones que están unidos. Cuando Jerusalén encuentre su paz, entonces será el verdadero camino para la paz global, en vez de ser un motivo de lucha y desacuerdo local e internacional, como ocurre hoy.

Jesús ha resucitado en Jerusalén, conquistando la muerte y el pecado y ha resucitado a una nueva vida "*Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva*" (Rom. 6:4). Como tal, Jerusalén se ha convertido en el corazón del universo – su luz, su nueva luz, y el lugar de nacimiento de la nueva humanidad

Jesús ha resucitado. Verdaderamente, Él ha resucitado! Jerusalén es el lugar de encuentro entre Dios y los seres humanos y de la reconciliación de la humanidad con Dios (Efesios 2:16). Todo esto sucedió en Jerusalén, con el poder de Dios que ama a cada niño, a todos los pueblos de la tierra. Jerusalén es una fuente de nueva luz, gloria y vida para la humanidad. Aunque Jerusalén continúa siendo hoy una ciudad de guerra y muerte, la nueva luz en la ciudad se ofrece a todos sus habitantes. Todos están convidados a convertir la ciudad en un lugar para la nueva vida de la humanidad, para el nuevo ser humano, y un lugar donde el poder de Dios, su justicia y amor sean manifiestos. Algunos ya han tomado este camino; otros continúan transitándolo – todos adoradores “en espíritu y verdad” (Jn. 4:23) de todas las religiones: cristianos, judíos y musulmanes buscan mediante su adoración crear en Jerusalén el nuevo ser humano y en consecuencia, crear una nueva Jerusalén que se levante de las ruinas de la guerra, la destrucción y la muerte. Otros, sin embargo, continúan caminando por el viejo sendero de la muerte

Lo que sucede hoy en Jerusalén – lucha, demolición de casas, expulsar a las personas de sus hogares para reemplazarlos por otros, todo esto – no surge de la lógica de la santidad. Jerusalén es hoy una cuestión política y militar, por lo tanto distante de Dios. Pero Jerusalén es antes que nada una cuestión entre Dios y los humanos, todos los hombres, mujeres y niños. Nadie debería matar la creación de Dios a nombre de Dios, ni expulsar a otros de sus hogares a nombre de Dios. Jerusalén no necesita un cambio de su población, sino un cambio en los corazones de los poderosos dentro de ella. Hasta hoy, el Señor Resucitado le dice a Jerusalén "«¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! (Lucas 19:42)

Hoy, Jerusalén es la ciudad de la Resurrección y la reconciliación entre Dios y la humanidad. Jerusalén le pide a sus líderes que la conviertan en un hogar para la nueva humanidad. Jerusalén le pide a israelíes y palestinos por igual, a todas las personas que vienen del mundo entero para adorar dentro de sus puertas. Todos tienen la responsabilidad de mantener a Jerusalén de acuerdo al deseo de Dios. Para todos, es una nueva ciudad, una ciudad en la que debe existir una nueva humanidad, donde los humanos sean capaces, con el poder, el amor y la justicia de Dios, de vencer todos los desacuerdos y disputas. Jerusalén le dice a sus gobernantes que Dios es el verdadero Señor. Dios es la Ley en Jerusalén- el Único que la hace santa, la ciudad de la Resurrección y un nuevo ser

Jerusalén le pide al mundo, a su pueblo, que elija el amor sobre la lucha. Es un proceso difícil, cambiara a un guerrero en una persona llena de amor. Pero donde Jesús conquistó la muerte y la cambió en una nueva vida, un guerrero puede conquistarse a sí mismo y transformarse en una persona capaz de amar. Cada uno es capaz de esta transformación: los gobernantes y todos los pueblos de la ciudad, palestinos e israelíes. Todo comienza con la voluntad – la voluntad de

actuar y la voluntad de cambiar para restaurar Jerusalén a la ciudad que Dios quiere que sea, una .ciudad de paz, reconciliación y amor

Si cada persona que lucha en Jerusalén examina el motivo por el que él o ella lucha, el guerrero descubrirá que es porque él o ella cree que Dios ha hecho santa a la ciudad. Esto, entonces, requiere ser auténtico con uno mismo para preguntarse si mediante la lucha – oprimiendo o matando a nuestro hermano y hermana- esta lucha defiende la santidad de la ciudad. Por supuesto que no. El guerrero debería volver a la lógica de la santidad y la justicia de Dios y permitirse participar en la nueva humanidad que Dios trae

Este es el llamado de la Resurrección a todos los líderes y personas de Jerusalén: no restrinjan ni amarren la ciudad en el viejo mal. No eviten que la ciudad sea lo que realmente es, lo que Dios quiere que sea: La Ciudad de la Resurrección, la Ciudad de la Paz, el Amor y la Vida Nueva para todo el mundo, para todo su pueblo unido en sus santidad y viviendo en la luz del nuevo amor. Dios está en Jerusalén, obedezcan al Santísimo. Sus vecinos, los hijos de Dios, están en .Jerusalén; hónrenlos, no los maten ni los humillen, nos los expulsen de sus hogares

Si aman a Jerusalén, si abrazan su santidad, entonces tiren sus armas, dejen de derramar la sangre de los demás. Reconcíliense con Dios su Creador, y con su hermano y hermana. Sólo luego de la reconciliación pueden aceptarse las oraciones en Jerusalén. Sólo después de la reconciliación, la vida se vuelve nueva, y la humanidad se vuelve nueva. Ha llegado el momento de que vivamos en el nuevo día que Dios está construyendo en Jerusalén, el momento en que Dios arme la tienda de Dios en la ciudad y habite entre nosotros, cuando "*Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos (de los siglos.*" (Apocalipsis 22:5

Que este año pueda la Pascua, la celebración de resurrección, ser una celebración de nueva paz, amor y completa igualdad para todos los pueblos en Jerusalén, la región entera y todo el mundo. El pueblo de Jerusalén es responsable, la comunidad internacional es responsable, y también lo son las iglesias, de devolver a Jerusalén su santidad, en la que prevalezcan la justicia, la paz y el .amor

Cristo ha resucitado. Realmente, Él ha resucitado

El Patriarca Emérito Michel Sabah sirvió como Patriarca Latino de Jerusalén de 1988 a 2008. Sirvió a la parroquia y a la nación palestina local e internacionalmente. Es el presidente de la Iniciativa Cristiana Palestina, Kairos Palestine, y uno de los autores del documento Kairos Palestina., “Un Momento de Verdad”. Actualmente trabaja en el área del diálogo inter-religioso y cree en el pluralismo, la igualdad y la preservación de la dignidad humana

Kairos Palestina quisiera agradecer a todos quienes han contribuido y ayudado en el Alerta de Pascua de este año

Jueves Santo

Jerusalén es el corazón de nuestra realidad. Ella es al mismo tiempo símbolo de paz y signo de conflicto. A medida que el muro de separación aísla a los barrios palestinos, Jerusalén continúa siendo vaciada de sus habitantes palestinos/os, tanto cristianos como musulmanes. Se les confisca su carné de identidad, y así pierden su derecho a vivir en Jerusalén. Sus casas son demolidas o confiscadas. Jerusalén, ciudad de la reconciliación, se ha convertido en una ciudad de discriminación y exclusión, y por ello en fuente de conflicto en lugar de paz.

Documento Kairos Palestina— Un Momento de Verdad, Cap. 1.1.8

Jerusalén desde una perspectiva cristiana

Por Rev. Yohanna Katanacho

Jerusalén tiene significativa importancia religiosa en el cristianismo. Es la ciudad del templo, la Cruz, la resurrección, Pentecostés, la iglesia originaria, y la ciudad celestial que viene de lo alto. Consideren a Jerusalén desde una perspectiva Cristiana Palestina en diálogo con el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Primero: Jerusalén es la ciudad del templo.

En el Antiguo Testamento, Dios quiso vivir en medio del pueblo elegido. Dios, el liberador, intervino para liberar al pueblo de la esclavitud de los faraones, condujo a Su pueblo a través del desierto y apareció en medio de ellos en la tienda del encuentro. Muchos años más tarde, en tiempos del Rey Salomón, se construyó un templo para reemplazar a la tienda. El templo se construyó en Jerusalén; se convirtió en la casa de Dios. Así es cómo empezó a crecer el significado religioso de Jerusalén. La santidad de Jerusalén estaba unida a Dios Todopoderoso. El templo se convirtió en un lugar de perdón, donde se realizaban sacrificios a Dios.

El templo comenzó a dar forma a la identidad del pueblo, el pueblo de la promesa. A medida que evolucionaba la teología del templo, leemos cómo el Profeta Isaías une el templo a la paz que prevalece en el mundo; declara a Jerusalén la ciudad de la paz y la luz divina (Is. 2). El Profeta Isaías tuvo una visión del fin del mal y relaciona Jerusalén con la justicia, llamándola “ciudad de justicia”. (Is. 1:26) Debido a la maldad del pueblo del Antiguo Testamento, Dios envió a los asirios quienes destruyeron Samaria en el 722 AC, y luego, a los babilonios, quienes destruyeron el templo el 586 AC. Se reconstruyó el templo cuando el pueblo fue liberado de su exilio. El nombre de Jerusalén estaba vinculado a la esperanza. Hombres y mujeres esperaban por el reino divino que transformaría a Jerusalén en una capital de paz y justicia para toda la tierra.

Segundo: Jerusalén es la ciudad de la Cruz

Jesucristo vino de niño al templo de Jerusalén con una declaración revolucionaria, explicando que el futuro de Jerusalén estaba unido a Él personalmente. Él es el templo en el que habita Dios. Él es la fuente, el rey de paz y justicia, el altar y el sacrificio, el camino de perdón.

El Señor purificó el templo y amenazó las ideologías que buscan usar la religión para diseminar racismo y un sentido de superioridad. Esto hizo caer sobre Él la hostilidad de los líderes religiosos judíos de Jerusalén. La conspiración siguió desarrollándose; se emitió una sentencia de muerte contra el Dios de la paz. El liderazgo religioso de Jerusalén y sus autoridades políticas se convirtieron en enemigos de Dios y Su Cristo. Roma quería la paz de los cobardes, una paz que genera un mundo de amos y esclavos. Roma quería silenciar la voz de la verdad, la conciencia y la justicia divina, para reemplazarlas por la humillación de los pueblos. Así, Jerusalén se convirtió en la ciudad de la Cruz. Se convirtió en una ciudad donde se levanta el sonido del

perdón, la voz de la paz y la conciencia. Jerusalén se convirtió en una ciudad donde la violencia queda expuesta por el poder del amor.

Tercero: Jerusalén es la ciudad de la resurrección.

Ellos arrestaron a Jesús, lo torturaron y crucificaron, y le quitaron Su vida. Sin embargo, no pudieron silenciar al Señor. Sus palabras resuenan en el horizonte, como el trueno que espanta al mal, como un susurro que penetra en los corazones. Cuando la desesperación y la injusticia se extendieron, prevaleció el saqueo y los líderes religiosos y políticos se corrompieron. La tierra tembló en Jerusalén. Justo cuando el demonio creyó que los reinos del mundo estaban bajo su control, la tumba de Jesús se abrió para revelar que Jesús ya no estaba allí, porque Él había Resucitado. Mediante la resurrección de Jesús, somos testigos de la victoria de la verdad y el triunfo de la justicia. Dios hizo a Jerusalén la ciudad de la resurrección de un mundo de amor, paz y justicia. Es la verdadera esencia de la Biblia.

Cuarto: Jerusalén es la ciudad del Pentecostés

Dios Todopoderoso habitó en el templo de Jerusalén. Dios Hijo fue crucificado y resucitó de la muerte en Jerusalén. Ahora, Dios Espíritu Santo apareció en ella. Cincuenta días después de Su resurrección, los discípulos de Jesús estaban en la ciudad esperando que el poder de Dios esparciera el bien en un mundo de oscuridad. “Lenguas de fuego” aparecieron y Dios reunió a los puros de corazón de todas las naciones en Jerusalén y derramó sobre ellos Su Santo Espíritu. Así, el nombre de Jerusalén quedó unido al cambio del destino de la humanidad, haciendo de la Iglesia el hogar del Espíritu Santo. La iglesia enfrentó la pobreza, la injusticia política y las herejías religiosas por el poder del Espíritu de Dios. Luego de la confusión de las lenguas y los idiomas en Babel, como describe el Antiguo Testamento, vemos a las naciones y pueblos de la tierra unidos mediante el Santo Espíritu de Dios, que descendió sobre seres humanos. Comienza una nueva era con una visión amplia, que nos lleva a nuestra comprensión de Jerusalén como la madre.

Quinto: Jerusalén es el hogar de la Madre Iglesia

El Antiguo Testamento habla de Jerusalén como la madre y la llama Zión. Zión se convirtió en la madre de amor, paz, igualdad y justicia. Jerusalén es más que simplemente un lugar; es una teología. La Madre Iglesia nació en Jerusalén y de ella evolucionaron todas las iglesias en el mundo. Jerusalén se convirtió en la ciudad de los misioneros que diseminan la buena nueva. Jerusalén se convirtió en la ciudad de la iglesia unida. La primera Asamblea de la Iglesia (Hechos 15) se reunió en Jerusalén, y durante ella la iglesia afirmó su identidad y su apertura, incluyendo así a personas de todas las razas y colores. Jerusalén se convirtió en el hogar ecuménico del pueblo del Nuevo Testamento. La ciudad se convirtió en el vibrante corazón para la difusión de la misión de Jesús.

Sexto: Jerusalén es el heraldo de la Ciudad Dorada.

El sueño de Jerusalén no terminó, sino que se asoció a la Ciudad Dorada que descendería del cielo. Es la Ciudad Santa en la cual no existen muerte, lágrimas, tristeza ni lamentos de dolor. Es

testigo de la alegría del cielo. Por lo tanto, vemos que Jerusalén es lo opuesto de Babel, lo opuesto de Roma en el Apocalipsis. Es el lugar de la santidad y el lugar de la presencia de Dios.

Por último, séptimo: la vida actual en Jerusalén es dolorosa.

Debido a la injusticia, el mal y el alejamiento de la humanidad de los valores de amor y justicia que diseminó nuestro Señor Jesucristo, Jerusalén sufre. El camino de vuelta a Jerusalén consiste en rendirse a Dios- aferrarse a Su amor, aceptar Su perdón, diseminar la justicia y la paz y luchar contra toda forma de injusticia y mal. El mensaje de Jerusalén se basa en el mensaje de su Iglesia, y en la manifestación de la Biblia en la identidad de sus hijos.

El Rev. Yahanna Katanacho es Decano Académico del Nazareth Evangelical College. Él es un palestino evangélico que estudió en la Universidad de Belén (B.Sc.), Wheaton College (M.A.) y la Trinity Evangelical Divinity School (M. Div.; Ph.D.). Es autor de “La Tierra de Cristo: un Grito Palestino” (2013), “Orando con los Salmos” (2018) y “Leyendo el Evangelio de Juan con Ojos Palestinos” (2020)

El significado religioso de Jerusalén

Por Rev. Dr Anna Karin Hammar

Jerusalén es una ciudad santa, insertada en las espiritualidades del pueblo judío y los creyentes musulmanes y cristianos de todo el mundo. Como cristiana, escribo desde la perspectiva de mi tradición y contexto y voy a intentar hablar de Jerusalén desde mi corazón.

Cuando visitaba Jerusalén, siempre intentaba acercarme al Santo Sepulcro, la Iglesia de la Resurrección. Mi lugar favorito era una escalerita donde me podía sentar un rato, ya que nadie pasaba.

La escalera está en el techo de la Iglesia de la Resurrección, justo sobre las capillas Etopes. Aquí puedo ver el cielo, pájaros, árboles y la ropa que se seca al sol. Aquí es donde me siento más cerca del Dios Triuno en Jerusalén., donde las realidades políticas siguen haciendo difícil no lamentarse. La ciudad santa es importante para mí porque es el lugar donde Jesucristo pasó tanto de su vida, quizás no en cantidad, pero sí en calidad.

Recuerdo cuando siendo Él un joven judío se quedó con los maestros en el templo. Ya a los doce años desafiaba a los líderes con sabiduría y autoridad. Pienso en los movimientos de jóvenes en todo el mundo, inspirados por el ejemplo de Greta Thunberg, entonces con 15 años y que comenzaron una huelga estudiantil por el clima en 2018.

La tarea profética en cada edad es desafiar las mentalidades fijadas y las estructuras que impiden el flujo de la justicia, la paz y el bienestar de la Creación. Jerusalén es, en mi corazón, una invitación a los profetas de todo el globo para continuar el ministerio de Jesucristo de acuerdo a sus dones y sabiduría.

Recuerdo cuando Juan y María, lado a lado, quedaron parados al pie de la cruz. Impotentes respecto al sufrimiento de Jesús, hicieron lo que podían. Se quedaron cerca y presentes. Parada allí con ellos, ¡cómo desearía ser lo suficientemente fuerte como para arrancar los clavos del cuerpo de Jesús!

Recuerdo cuando un líder judío, José, se ocupó del cadáver y lo tendió en una tumba nueva. Partiendo de que esa historia es cierta, he estado en esa tumba y está vacía. El más santo de los lugares santos de la tradición cristiana está vacío. Porque Cristo ha resucitado y llena el universo con Su presencia.

El significado de Jerusalén es por lo tanto inmenso para los cristianos, el lugar donde todo comenzó. La ciudad es una raíz histórica de una realidad espiritual, haciéndola real, palpable, experimentable. Los testigos palestinos de esta historia son los primeros testigos de este evento de Pascua y su continuación en la Iglesia cristiana. Las familias Cristianas Palestinas aún siguen sus raíces hasta Pentecostés. Para muchos de nosotros en el mundo, los Cristianos Palestinos son hermanas y hermanos de Jesucristo en todos los sentidos posibles.

Nos lamentamos con ellos cuando los cruzados masacraron judíos, musulmanes y cristianos ortodoxos. Nos lamentamos con ellos toda vez que vemos la presencia de fuerzas de ocupación. Ahora, es la ocupación israelí de Palestina así como la discriminación dentro de Israel- llamado régimen de apartheid desde el río Jordán al mar Mediterráneo por la organización israelí de derechos humanos B'Tselem.

Nos lamentamos, y le pedimos al Dios Triuno que nos mueva a la acción por una paz justa y el respeto de la legislación internacional.

Como cristianos, compartimos con muchos judíos y musulmanes de todo el mundo, el significado religioso de Jerusalén. Inspirados por su sagrada importancia, también compartimos un compromiso con la libertad para Palestina e Israel. Estamos determinados en convertir la ocupación, el bloqueo, el apartheid y la anexión, en bienestar para toda la Creación

La Rev. Dra. Anna Karin Hammar, Iglesia de Suecia, es Coordinadora Ecuménica de Kairos Palestina Suecia y Kairos Global por Justicia/Europa.

"Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén,
que bajaba del cielo, de junto a Dios,
engalanada como una novia ataviada para su
esposo.

Y oí una fuerte voz que decía desde el trono:
«Esta es la morada de Dios con los hombres.
Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su
pueblo y él Dios - con - ellos, será su Dios."

Apocalipsis 21:2-3

Reflexionar

Pensar en el significado de su comunidad a través de “una perspectiva cristiana”. ¿Qué ves de Santo? ¿Cómo te convoca a actos específicos de justicia, amabilidad y a caminar humildemente con Dios?

Orar

Bendito eres Tú, Santísimo. Apareciste entre nosotros, armaste tu tienda, nos invitaste a entrar y nos estás modelando para el servicio en tu nombre. Guíanos ahora como testigos de tu amor y justicia- en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra.

Actuar

Considera no recibir hoy la comunión, en recuerdo de nuestros hermanos palestinos quienes, debido a restricciones del apartheid, no pueden viajar a sus lugares de culto.

Viernes Santo

Nuestra presencia en esta tierra, como palestinos cristianos y musulmanes, no es accidental, sino que tiene raíces profundas en la historia y la geografía de esta tierra, como la conexión que cualquier otro pueblo tiene con la tierra en la que habita. Al expulsarnos, se cometió una injusticia contra nosotros. Occidente quiso reparar a los judíos por lo que habían sufrido en los países de Europa, pero lo hizo a cuenta nuestra y en nuestra tierra. Trataron de corregir una injusticia creando otra.

Documento Kairos Palestina—Un Momento de Verdad, Cap. 2.3.2

Jerusalén

Por Nadine Bitar-Abu Sahlia

"Dios está en medio de ella, no será conmovida, Dios la socorre al llegar la mañana."

Salmo 46:6

Jerusalén, Oh Jerusalén, mi corazón duele al pronunciar tu nombre. Sobreviviste a tantas guerras y conflictos. Probaste que Dios tenía razón tal como leemos en las Sagradas Escrituras, "Ella no caerá". Jerusalén es la muestra perfecta de la existencia y el orgullo. Siendo una joven jerosolemita, veo la ciudad como fuente de fortaleza y esperanza. Mi corazón duele al pronunciar su nombre, pero cada vez que se la nombra siento el poder de su nombre. A pesar de todo el dolor que enfrenta nuestra Jerusalén terrena, continúa siendo la fuente de esperanza y fe que nos guía hacia la Nueva Jerusalén celestial.

Al preparar nuestras almas y mentes para la Pascua, para celebrar la verdad fundamental de nuestra fe cristiana – la resurrección de nuestro Salvador Jesucristo- vemos a Jerusalén presente en todas nuestras reflexiones bíblicas. Ella fue y sigue siendo testigo de la grandeza de Dios y del más poderoso acto de amor de Jesús. Ella es testigo de la Humanidad y la Divinidad de Jesús. Jerusalén nos lleva a la resurrección. Nos lleva a la santidad. Jerusalén nos enseña cómo entregarnos a la voluntad de Dios; nos enseña a ser verdaderos discípulos de Cristo.

Veo a Jerusalén como una madre, una hermana y una verdadera amiga. Camina conmigo en el sendero de la santidad. Ella me ayuda a recordar qué gran sacrificio hizo Jesús por mi salvación. Ella transfiere su grandeza y santidad a su pueblo. Nos incluye en la historia de salvación e imparte su jovial energía para continuar el trabajo de Dios.

Permíteme agradecerte, Oh Jerusalén, gracias por aferrarte al mensaje del Evangelio a través de tus momentos más difíciles. Gracias por enseñarme la importancia de mi presencia en la Ciudad Más Santa de la tierra. Gracias por creer en tu juventud. Gracias por permitirnos aprender de ti. Gracias, Jerusalén, por todo el amor que nos has mostrado a lo largo de tu historia.

Nadine Bitar-Abu Sahlia nació y creció en el Barrio Cristiano de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Ha estado involucrada en el ministerio desde muy joven. El ministerio ha tenido un lugar especial en su corazón. Para comprender verdaderamente el ministerio y por amor a servir a los demás, obtuvo una licenciatura (BA) en Ministerio Juvenil de la North Park University, Chicago, en 2014. Después de servir a Jerusalén y a su iglesia por dos años en la oficina central de las Terra Santa Schools, continuó sus estudios en el Seminario Teológico North Park en Chicago, obteniendo una maestría en Ministerio Cristiano. Un miembro orgulloso de los Jóvenes de la Patria de Jesús (YJHP, por su sigla en inglés), Nadine trabaja actualmente en la Oficina Catequística del Patriarcado Latino de Jerusalén.

Amar la Resistencia- de la Crucifixión a la Resurrección

Por Fredrik Glad-Gjernes

La ciudad santa de Jerusalén está crucificada por la violenta ocupación. Los habitantes están divididos y oprimidos. La gente ha perdido casas, trabajos, miembros de la familia y el acceso a los lugares sagrados. El poderoso ocupante utiliza políticas de violencia y discriminación para favorecer a un grupo sobre otro. Hay apartheid en el dominio público de la Ciudad Santa.

Los oprimidos piden una solidaridad costosa. Las palabras no bastan. Las resoluciones tienen que apoyarse con la acción. Jesús murió crucificado, mostrándonos que el amor sin sacrificio es una ilusión. Que el amor nos vuelve vulnerables. Jesús nos mostró el poder del desamparo. Jesús nació como un niño sin poder, murió como un hombre sin defensas, con la vulnerabilidad como su fuente de poder.

¿Estamos dispuestos a sacrificar nuestro confort, tiempo y recursos por la libertad de otros? ¿Podemos contribuir a la liberación de Jerusalén? ¿Puede nuestra acción presionar a los que mantienen la ocupación de Jerusalén? Hasta ahora, la comunidad internacional ha ofrecido un montón de resoluciones y conversaciones. ¿Estamos listos para ofrecer acciones que puedan redimir a Jerusalén?

Kairos llama al Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) contra las estructuras de ocupación. El movimiento de BDS está creciendo, no como un acto de odio, sino de amor. La liberación del oprimido traerá la liberación del opresor. Amar la resistencia no promueve el odio. Está basado en las palabras de Jesús: Ama a tu enemigo. Es una orden para dejar que se vea nuestro desamparo.

¿Es el amor a nuestro enemigo alto tonto o aún tabú? ¿Es demasiado, amar a quienes matan a nuestros padres y aprisionan a nuestros hijos? Aquellos que no vivimos bajo ocupación militar no podemos siquiera comenzar a imaginar la lucha del pueblo palestino. Jesús nos pide amar al enemigo, no porque seamos débiles, sino porque la resistencia amorosa es el camino más eficaz hacia la justicia y la paz.

Así como no podemos espantar el mal agregando más oscuridad, no podemos detener la opresión dando más violencia. El amor es más fuerte que el odio, como la luz es más fuerte que la oscuridad. Poner la otra mejilla no es signo de debilidad, sino una acción estratégica para exponer la violencia ilegítima y reunir apoyo de las comunidades amantes de la paz en todo el mundo.

Israel está perdiendo apoyo cuando enfrenta la resistencia pacífica con opresión violenta. Sin embargo, si los palestinos utilizan el mismo tipo de violencia, el mundo continuará llegando a la

falsa conclusión de que este es un conflicto *complejo* entre dos partes criminales. Cuando Palestina promueve el BDS por amor, entonces esta es la estrategia que producirá un apoyo global a una solución justa.

Debemos pedirle a todas las personas que aman la paz en todo el mundo que se desvinculen de la injusticia y dejen de apoyar lo que está mal. Si nos oponemos a las violaciones de la ley internacional, debemos dejar de comprar productos que se originan en esas mismas violaciones. Podemos decirle la verdad al poder, boicoteando y desinvirtiendo de compañías que son cómplices en la ocupación de Palestina.

La promisoria tendencia de comunidades judías en distintos lugares del mundo apoyando el BDS es algo importante de notar. Un BDS basado en la legislación internacional no puede llamarse antisemita. El BDS terminará cuando termine la ocupación, y cuando se implemente la justicia. El BDS por amor no condena a las personas, condena las acciones ilegítimas. Tal como hizo en Sudáfrica. La libertad se acerca.

Jerusalén es la ciudad de todos los hijos de Dios. Jesús murió en la cruz en Jerusalén. Tres días más tarde, ocurrió la resurrección. Crucifixión por odio. Resurrección por amor. Hoy en día, la ocupación violenta, llena de odio, es la realidad de Jerusalén. Pero la resurrección de la justicia va a suceder, después que hagamos un movimiento global de resistencia amorosa. ¡Hagamos un BDS por amor!

Fredrik Glad-Gjernes es director de Yglobal Noruega desde 2010. Ha servido como Asesor de Políticas de la Ayuda de la Iglesia Noruega (NCA por su sigla en inglés) y Representante Nacional de NCA en Tanzania. Lideró la Expedición de Abogacía en Bicicleta de Cabo a Cabo (1992-1994). Es padre de dos hijos, de 14 y 17 años. La esposa de Fredrik trabaja en la Y Folkshighschool Ronningen con el programa Palestino.

"Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado. Entonces dijo el que está sentado en el trono: «Mira que hago un mundo nuevo.»

Apocalipsis 21:4-5

Reflexionar

En el corazón del documento Kairos Palestina hay un llamado a la resistencia, “un derecho y un deber del cristino”. Pero, el documento proclama, “es una resistencia con el amor como lógica.” ¿Qué quiere decir la frase “resistencia con el amor como lógica”, y cómo practicas esto en tu propia familia y tu comunidad?

Orar

Creador de Todas las Cosas Nuevas, nos unimos a los incontables santos a lo largo de la historia, quienes han clamado “Jerusalén, Oh Jerusalén, mi corazón duele al pronunciar tu nombre”. Bendice hoy a los habitantes de la ciudad- judíos, musulmanes, cristianos y otros – cada uno de ellos tu hijo, creado a tu imagen. Muévelos y muévenos a renovar tu espíritu para que juntos podamos reflejar más claramente tu voluntad y los caminos para la humanidad y toda la creación. En nombre de Jesús, amén.

Actuar

Llama a un amigo o familiar y comparte tu preocupación por la gente del Cercano Oriente y cómo estás respondiendo a los desafíos que enfrentan.

Sábado de Gloria

También afirmamos que la ocupación israelí de los territorios palestinos es un pecado contra Dios y contra la humanidad, porque priva a las y los palestinos de los derechos humanos fundamentales que Dios les ha concedido.

La ocupación desfigura la imagen de Dios tanto en el ocupante israelí como en el palestino que vive bajo la ocupación. Afirmamos que cualquier teología, ya sea basada en la Biblia como en la fe o en la historia, que legitima la ocupación, está muy lejos de las enseñanzas cristianas, porque llama a la violencia y a la guerra santa en nombre de Dios Todopoderoso, subordinando a Dios a los intereses humanos temporales, y deformando la imagen divina en los seres humanos que viven bajo una doble injusticia: política y teológica

Documento Kairos Palestina —Un Momento de Verdad, Cap. 2.5

Jerusalén es una ciudad dividida o unida

Por Dr. Nasser Al Qudwa

Uno de los resultados más impresionantes de la Nakba en 1948 fue la división de Jerusalén. Mientras la Ciudad Vieja y sus Sitios Santos permanecieron bajo control árabe jordano, hubo una pérdida masiva de propiedad y el desplazamiento forzado de case 100.000 palestinos de los “nuevos barrios” y varios pueblos de gran importancia, como Ein Karem. Fue entonces que empezó a hablarse de Jerusalén Este y Oeste. Más tarde, en 1967, Israel ocupó Jerusalén Este, además del resto de Palestina. Jerusalén fue “reunificada”, es el discurso israelí. En realidad no fue más que la realización de un plan ilegal de asentamiento colonial.

Al mirar los 73 años pasados, es fácil comprender la sabiduría de la diplomacia vaticana que se opuso desde el principio a la Declaración Balfour e hizo lobby en las Naciones Unidas para mantener a Jerusalén como una ciudad única mediante un sistema de “Corpus Separatum”. Aunque esto no sucedió, la idea de tener a Jerusalén como una única ciudad – sin la empresa colonialista israelí- continúa presente en los corazones y mentes de muchos, incluyendo sin ninguna duda, al pueblo palestino.

La posición palestina ha sido acorde a la legislación internacional y las resoluciones de la ONU que piden el fin de la ocupación israelí que comenzó en 1967, y que incluye a Jerusalén y sus lugares santos. Esta posición incluye un compromiso firme con el Status Quo de los Santos Lugares, tal como se mantuvo durante siglos a pesar de los intentos de los funcionarios israelíes de cambiar esa realidad. Jerusalén Este es la capital del Estado de Palestina. La posición israelí no puede sustentarse bajo la ley internacional. Aún así, es la posición de un poder colonialista que busca monopolizar todo: la tierra, la gente, los recursos naturales, los sitios sagrados y los arqueológicos y hasta la narrativa histórica.

Pero a pesar de todos sus esfuerzos, Israel no ha podido vencer la visión de una Jerusalén libre que pueda servir no sólo como el centro de las tres religiones monoteístas, sino como la capital de dos estados. La identidad árabe de Jerusalén – su centralidad para cristianos, musulmanes y judíos, así como el mosaico cultural de una ciudad con profundos componentes armenios, griegos, marroquíes, coptos y asirios, entre otros- debería servir como una lección de que a pesar de todas las políticas deshonestas de una ocupación colonial, Jerusalén no puede ser vencida. Es en este contexto que el pueblo palestino siente un enorme orgullo de su presencia continuada en la ciudad, su centralidad en nuestras vidas, mientras construimos a Jerusalén como la capital eterna de Palestina.

El Documento Kairos afirma que la ocupación israelí es un “pecado contra Dios y la humanidad porque priva a los palestinos de sus derechos humanos básicos, dados por Dios”. Qué hermoso contraste con la fealdad de aquellos que utilizan mal la religión para justificar crímenes, incluyendo la negación sistemática de los derechos de los palestinos. El documento es la afirmación del principio que el mensaje histórico de Jerusalén y su identidad sagrada no van a

honrarse mientras continúe la ocupación israelí. El mensaje de esperanza que nuestro pueblo ha llevado por generaciones vencerá eventualmente a las voces del colonialismo y el Apartheid.

Terminar la ocupación israelí de Jerusalén Este requiere de una muy necesaria separación política para permitir al pueblo palestino ejercer su derecho inalienable a la auto-determinación y la independencia nacional. Este paso necesario puede convertir a Jerusalén, mediante un mecanismo especial, en una ciudad que no estará dividida por barreras o puestos de control, sino que puede estar unida en su humanidad y respeto por su condición particular. Esto es lo opuesto de lo que la ocupación israelí y su emprendimiento colonialista monopólico han hecho a la tierra, al pueblo de Palestina y a la ciudad de Jerusalén.

El Dr. Nasser Al Qudwa nació en Gaza y ha ocupado muchos puestos de liderazgo en Palestina, incluyendo el servir como miembro del Consejo Nacional Palestino desde 1975 y completar un período como ministro de relaciones exteriores de la OLP en 2005-2006 y presidente de la delegación palestina ante la Corte Penal Internacional. El Dr. Al Qudwa es Presidente de la Junta de la Fundación Yasser Arafat.

Jerusalén/al-Quds: Unida en lo divino, humanamente dividida

Por Dr Peter Makari

El penúltimo párrafo del influyente documento de Kairos Palestina en 2009 , “Un Momento de Verdad”, se enfoca en Jerusalén como “la base de nuestra visión y toda nuestra vida”. Dice: “el reconocimiento de la santidad de Jerusalén y su mensaje serán una fuente de inspiración para encontrar una solución a todo el problema”. Los autores del documento probablemente dejan Jerusalén para el final del texto a propósito, para unir todo lo que ya han articulado, y para ofrecer una imagen de esperanza, señalando hacia la ciudad que es un gran símbolo de justicia, paz, armonía e inspiración.

Jerusalén, *al-Quds* en árabe (que quiere decir “la Santa”), es verdaderamente la personificación simbólica de la perfección universal y divina. Es lo que el Salmista describió como “construida como una ciudad compacta” (Salmo 122:3) y por la que se ora por la prosperidad de sus admiradores. Es el lugar de veneración y anhelo para los pueblos de las tres fes abrámicas—judaísmo, cristianismo e Islam. El templo de Salomón, la pasión y resurrección de Cristo y el viaje nocturno de Mahoma al cielo están centrados aquí, de acuerdo a sus respectivos libros sagrados.

Hoy en día los visitantes que recorren estas calles y piedras sagradas bien pueden imaginar un lugar ideal donde judíos, cristianos y musulmanes vivan juntos y se interrelacionen; donde se ore en alta voz sin vergüenza y donde se busque la plenitud espiritual; donde el aura de lo divino se anticipe y se espere. En el verano la baña el cálido sol, y en invierno, una nevada ocasional cubre los lugares de un blanco pintoresco, enlenteciendo el paso de la ciudad, lo que es mejor para la adoración. El viento la atraviesa, un sonido del espíritu, si uno escucha.

Pero los residentes de Jerusalén conocen otra realidad, que puede ser observada por aquellos que tienen ojos para ver y oídos para oír. Es una ciudad atrapada en una lucha por cada centímetro. Israelíes y palestinos reclaman la tierra y el espacio, pero con el peso del estado detrás de los israelíes, la presencia palestina – aún los títulos de propiedad legales- son superados por la ley israelí, que a veces se escribe para justificar el desplazamiento. El Oeste se construye mientras que el Este se abandona y se invade. Israelíes y palestinos pueden encontrarse unos a otros por necesidad, pero en general viven separados, aún en la misma ciudad. Se incorporan las colonias que rodean la ciudad, mientras que los barrios palestinos se aíslan por el muro o se les niegan servicios municipales. Los colonos israelíes amenazan los hogares, los barrios y las comunidades palestinas dentro de la ciudad, tomando sus hogares como les place y expulsando a los residentes con el apoyo de las fuerzas gubernamentales.

El muro corta a través de las comunidades palestinas, separando a los miembros de una misma familia. Crea un enclave que impide el acceso de palestinos de Cisjordania, mientras que los colonos se desplazan libremente a través y alrededor de la barrera. Los palestinos pagan impuestos con iguales tasas que los israelíes, pero reciben servicios desproporcionadamente

peores, incluyendo escuelas, atención de salud, caminos, energía y saneamiento, y aún recolección de residuos- todos estos en menor cantidad o simplemente inexistentes. Los palestinos que se van de Jerusalén se arriesgan a perder el derecho de residencia si no pueden demostrar adecuadamente que “el centro de su vida” está allí. Así que aunque los palestinos viven en Jerusalén Este, una parte de la ciudad oficialmente anexada por Israel, se les niega a participar en los procesos políticos nacionales de Israel.

¿Cómo se compadece esta realidad con la imagen de Jerusalén como una comunidad ideal?
¿Cómo refleja esto la santidad que se asigna a Jerusalén y que ésta reclama? Nuevamente, el salmista: "Pedid la paz para Jerusalén: ¡en calma estén tus tiendas, haya paz en tus muros, en tus palacios calma!" Por amor de la casa de Yaweh nuestro Dios, ruego por tu ventura (Salmo 122:6-7,9). Pero Jeremías dice, "Han curado el quebranto de mi pueblo a la ligera, diciendo:«¡Paz, paz!», cuando no había paz." (Jer. 6:14)

El “Llamado de Esperanza” de Kairos Palestina dice que “el apoyo a la opresión del pueblo palestino, sea pasivo o activo, mediante el silencio, la palabra o el hecho, es un pecado”. Las realidades humanas en Jerusalén distan del ideal divino para la ciudad- y realmente del de toda la creación. La Jerusalén ideal es una representación poderosa del reino de Dios. Imperfectos como somos los humanos, como hijos de Dios solamente podemos continuar el trabajo de Dios en pro de la justicia y la paz, de manera que acontezcan; y Jerusalén- la ciudad de la gloriosa resurrección de Cristo- pueda alcanzar su ideal espiritual y su potencial temporal.

El Dr. Peter Makari ha servido desde el 1 de julio de 2000 como Ejecutivo para el Cercano Oriente y Europa de los Ministerios Globales de la Iglesia Unida de Cristo y la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), dos iglesias socias de Kairos Palestina. Como egipcio-americano, Peter ha vivido en el Cercano Oriente, donde sirvió en misión con las iglesias antes de comenzar su tarea actual. Peter recibió una maestría en Estudios del Cercano Oriente de la New York University (2003). Es autor de [Conflict and Cooperation: Christian-Muslim Relations in Contemporary Egypt](#) (Syracuse University Press, 2007). Es miembro de la Iglesia Unida de Cristo de West Park en Cleveland, Ohio, EEUU.

"Pero no vi Santuario alguno en ella; porque el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero, es su Santuario. La ciudad no necesita ni de sol ni de luna que la alumbren, porque la ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero. Las naciones caminarán a su luz, y los reyes de la tierra irán a llevarle su esplendor. Sus puertas no se cerrarán con el día - porque allí no habrá noche - y traerán a ella el esplendor y los tesoros de las naciones."

Apocalipsis 21:22-26

Reflexionar

Celebramos la rica diversidad de la población árabe de Jerusalén y nos duele el esfuerzo de Israel para dividirla por líneas religiosas/étnicas. ¿Cuáles son las fuerzas de división en tu comunidad y cómo puedes nombrarlas y resistirte a ellas?

Orar

Dios de la Paz Duradera y de Justicia-que-Derriba-Mesas, uno mi oración a la del Salmista: que los que aman a Jerusalén prosperen, que pueda haber una paz justa dentro de sus muros y seguridad en sus torres, adquiridas mediante el amor que discierne cuando es justo dividir y cuando es valiente unir. Por el Cordero que fue, es y será siempre la lámpara de Jerusalén, amén.

Actuar

Lee o relea el Llamado de Esperanza Palestino: un Llamado a la Acción Decisiva (www.cryforhope.org). Comprométete a abrazar una de las siete acciones

Domingo de Pascua

“En ausencia de toda esperanza, hacemos oír hoy nuestro grito de esperanza. Pues creemos en un Dios bueno y justo. Y creemos que su bondad acabará por triunfar sobre el mal del odio y de la muerte que todavía reinan sobre nuestra tierra. Y acabaremos viendo aquí “una tierra nueva” y un “ser humano nuevo”, capaz de elevarse en el espíritu para amar a cada uno o una de sus hermanos y hermanas.

Documento Kairos Palestina —Un Momento de Verdad, Cap. 10

Jerusalén es el camino a la paz global

Por George Zeidan

En días normales, antes que la pandemia robara mucho tiempo de nuestras cortas vidas, con alegría llevé a muchos amigos y visitantes a explorar la ciudad vieja de Jerusalén. Como es típico en los residentes de cualquier lugar, tendemos a dar por hecho a nuestra ciudad. Al cruzar las esquinitas y los mercados, visitando algunos de los lugares más sagrados de las tres religiones abrahámicas del mundo, me siento sobrecogido. Siempre es especial: dentro de la misma manzana, tantas clases diferentes de personas, compartiendo la total reverencia a Dios, orando por su apoyo, su amor, y sí, por la paz.

Diciendo ser misioneros de la línea patrilineal del Patriarca Abraham, Trump e Israel han firmado acuerdos de paz con tres países árabes: los Emiratos Árabes Unidos, Bahrain y Sudán. De acuerdo a la Casa Blanca, los Acuerdos Abraham *“buscan una visión de paz, seguridad y prosperidad para el Cercano Oriente y todo el mundo”*. Rumores firmes indican que más naciones árabes están a punto de firmar tratados de paz con Israel.

A primera vista, parece que Israel ha logrado lo imposible. Nadie habría imaginado que firmar un acuerdo de paz con tres naciones árabes sería algo que sucedería así, sin ningún costo. En los últimos diez años, hemos oído constantemente rumores sobre potenciales reuniones secretas entre líderes del mundo árabe e Israel. Con la administración Trump, el espectro geopolítico ha empujado a estos regímenes a normalizar relaciones con Israel en forma rápida y pública.

Cuando se anunciaron los acuerdos, el resultado fue una intensa furia dentro del mundo árabe y en la calle de Palestina. Es cierto que estos no son los primeros países árabes en firmar acuerdos con Israel. Tanto Egipto (1979) como Jordania (1994) los firmaron. Pero entre los árabes ha existido un consenso sobre las razones que empujaron a Egipto y Jordania a firmar los tratados, ya que los acuerdos fueron posteriores a guerras mortíferas con Israel, que incluyeron perder territorios y retornar a ellos. Tanto Egipto como Jordania también comparten fronteras directas con los territorios ocupados.

Para que cualquier gobierno legítimo declare cambios significativos al estado de “guerra”, se requiere el apoyo masivo de su pueblo. Los gobiernos de estos tres estados árabes, sin embargo, tienen otras tres razones: responden a Trump; no les importa un comino la voluntad de su pueblo; y ven a Israel como un aliado estratégico contra Irán. Sean los tratados nuevos o los viejos, lo que todos saben es que pueblos y gobiernos no están en la misma línea.

No me crean sólo a mí. Un incidente reciente involucrando al más famoso actor árabe, que ha dominado la pantalla en los últimos años- y a quien realmente le importan sus fans- nos dice mucho. Muhammad Ramadan, las estrella egipcia, apareció posando en una foto abrazando al cantante israelí Omer Adam en Dubai. Desde ese momento Ramadan ha enfrentado la

indignación en los medios sociales, que lo acusaban de traidor. Ha sido tendencia en twitter as “#Muhammad Ramadan es un sionista”. Ramadan se ha disculpado. Negó conocer la ciudadanía del cantante israelí y estuvo muy molesto. Pidió compasión, haciendo posteos constantes de su apoyo al pueblo palestino. El mundo árabe y los egipcios en particular, que firmaron un acuerdo de paz hace cuatro años, no se consideran en paz con Israel.

Nuestros hermanos y hermanas en el mundo árabe comprenden que cualquier proceso de paz debe comenzar aquí en Jerusalén y luego avanzar libremente. Los gobiernos árabes que se encuentran distantes de sus pueblos no traerán una paz duradera a la región. Los líderes árabes y Trump pueden afirmar lo contrario. Pueden ser todo lo creativo que quieran en sus “acuerdos de paz”, o aplicar métodos novedosos y utilizar la ciencia, el arte y los deportes para asegurar el apoyo de las poblaciones árabes. También pueden firmar más tratados. Pero nosotros sabemos la verdad.

La paz entre israelíes, saudíes, egipcios y el resto de los pueblos árabes requiere la reconciliación en las esquinitas de la ciudad vieja de Jerusalén. Sin terminar la ocupación y la opresión del pueblo palestino y sin llegar a un acuerdo justo sobre el futuro de Jerusalén, no estaremos en el camino de la paz.

George Zeidan es co-fundador de “Right to Movement Palestine” (Derecho de Movimiento, Palestina), una iniciativa para mostrar la realidad de la vida palestina mediante los deportes. Receptor de una beca Fullbright con una maestría de Price School of Public Policy de la Universidad de Southern California, es gerente de programa de una organización humanitaria internacional. Creció en la Ciudad Vieja de Jerusalén.

Jerusalén es el camino a una paz global

Por Rev. Dr. Roger Gaikwad

En momentos como el Viernes Santo y la Pascua, nuestros ojos se enfocan religiosamente en Jerusalén.

Mensaje de Viernes Santo: *¡Derriben el muro de Jerusalén!*

En 2002, el gobierno de Israel comenzó a construir el así-llamado muro de seguridad en territorio palestino ocupado, incluyendo la región alrededor de Jerusalén Este. Sin embargo, la dura realidad: es un muro de “apartheid”, que discrimina a los palestinos en forma injusta y cruel. Está fuera de las antiguas murallas de Jerusalén (Heb. 13:12), en el Gólgota, donde Jesús fue crucificado. Ser crucificado fuera de la ciudad significaba que a Jesús no se le consideraba digno de contarse entre los elegidos de Dios. Fue dejado fuera.

Sin embargo, su muerte significó la caída de las barreras entre las diferentes razas de la humanidad, como escribe Pablo en Efesios 2:13-16. Pablo vio la generación de paz entre judíos y gentiles a través de la muerte de Cristo en la cruz. No se podía reclamar superioridad basada en una raza – los elegidos de Dios entre todas las razas. No se podía reclamar preeminencia en base a la circuncisión, porque “la verdadera circuncisión es asunto del corazón, espiritual y no literal” (Rom. 2:29). De hecho, Pablo dice en Gálatas 3:28 “Ya no hay judío ni griego, ya no hay esclavo o libre, no hay más hombre y mujer; porque todos son uno en Cristo Jesús.” En Jesús se genera una nueva humanidad.

¡El Gólgota de Jerusalén representa la paz global! ¡El muro del apartheid debe caer!

Mensaje de Pascua: *Que Jerusalén pueda ser un canal para la paz!*

El 6 de diciembre de 2017 el entonces presidente de los EEUU, Donald Trump, reconoció a Jerusalén como la capital de Israel y ordenó planificar la reubicación de la Embajada de los EEUU de Tel Aviv a Jerusalén. En cierto sentido, Trump ratificó la idea sionista de que “por la ley, la religión, la emoción, Jerusalén es el centro, el corazón, del pueblo judío y el Estado de Israel.” Sin embargo, el sionismo es incompatible con la paz mundial.

El Cristo Resucitado de Jerusalén representa la paz. El Obispo Dr. Munib A. Younan dijo en su mensaje de Pascua de 2014,

“La promesa del Señor Resucitado de “la Paz sea contigo” también es válido para palestinos e israelíes. Aunque el camino de la paz basada en la justicia es duro y pedregoso, con muchos bloqueos y puestos de control, la promesa de paz de la Resurrección revive en cada uno una nueva esperanza. No hay otro camino...que el que haya justicia entre las naciones...sueño con el día en el que Jerusalén sea una

ciudad compartida entre tres religiones y dos naciones. Sueño con el día en el que haya fronteras seguras sin murallas. Esperamos tener acceso igualitario a los recursos, los sitios santos y un proceso democrático recíproco.”

En las palabras de despedida de Jesús a sus discípulos, abrió sus mentes a la comprensión de la escritura, diciéndoles, “«Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén.”(Lucas 24: 46-47). Jerusalén como modelo de justicia y paz pavimentaría un camino “ejemplar” a las actuales fuerzas globales fascistas, racistas, de castas y comunales, para abrazar en cambio la justicia y la paz.: "Pues de Sión saldrá la Ley...Forjarán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas..."(Isaías 2:3-4)

Jerusalén: ¡el camino a la paz global!

El Rev. Dr. Roger Gaikwad, Secretario General del Consejo Nacional de Iglesias en India, es Director de Educación Teológica, Misión y Evangelización de la Diócesis del Noreste de la India, Iglesia del Norte de India. El Dr. Gaikwad también sirve como Secretario de la Diócesis y Moderador de la Red de Solidaridad Indo Palestina.

Pascua: “La fiesta de todas las fiestas, la estación de todas las estaciones”

Por Arzobispo Atallah Hanna

Jerusalén es la ciudad de nuestra fe, la ciudad venerada de las tres religiones monoteístas. Nadie tiene un derecho exclusivo a reclamar a Jerusalén como solamente suya. Jerusalén es la ciudad de paz, pero se niega la paz porque no hay justicia en la ciudad. Existe en cambio injusticia y la persecución de los palestinos cristianos y musulmanes, respecto a nuestros lugares sagrados, derechos de propiedad y nuestra presencia histórica y profundamente arraigada en esta ciudad santa.

Jerusalén es la cuna de los lugares santos más importantes del cristianismo. Nosotros los palestinos, pensamos en Jerusalén como nuestra capital. Pero se nos trata como extraños en la ciudad santa.

La declaración de Trump nombrando a Jerusalén como la capital de Israel y su decisión de trasladar la embajada de los EEUU a Jerusalén consolidó las medidas injustas y arbitrarias contra los palestinos, afectando cada aspecto de nuestra vida diaria. No sabemos si es intención del nuevo presidente de los EEUU revertir esta decisión injusta, pero no se ve prometedor. No deberíamos ser demasiado optimistas respecto a cambios drásticos en las posiciones de los EEUU bajo la nueva administración, tanto respecto a Jerusalén en particular, como hacia la cuestión palestina en general.

Más allá de la política, digo desde Jerusalén durante este tiempo santo de la Pascua, que Jerusalén es la ciudad de la resurrección para los palestinos, nuestro destino más importante. No hay ningún lugar en el cristianismo más prominente o sagrado que la ciudad que incluye la Santa Tumba, la Iglesia del Santo Sepulcro- el lugar de la muerte y resurrección de Jesús. Todos saben que la resurrección es un pilar fundamental de nuestra fe. Recordamos cómo nuestro Señor llevó su Cruz y caminó hasta el Gólgota, donde fue crucificado y enterrado. Sin embargo, venció a la muerte y se levantó de entre los muertos al tercer día. Esta es la fiesta que celebramos. En la liturgia la llamamos “la fiesta de todas las fiestas, la estación de todas las estaciones.” En este día glorioso, la más significativa de las celebraciones cristianas, nos arrodillamos ante la Tumba vacía y honramos a nuestro Señor que se levantó de entre los muertos.

Le pedimos a Dios que la justicia – que falta hace tanto tiempo- prevalezca en nuestro país, que la paz que tanto deseamos prevalezca, que cesen todas las injusticias que ha sufrido y continúa sufriendo nuestro pueblo.

Los palestinos merecemos libertad, merecemos vida. La vasta mayoría somos educados, tenemos un alto sentido de pertenencia a nuestra patria y siempre hemos sido auténticos defensores de nuestra justa causa, haciendo grandes sacrificios para promoverla. Nuestros sacrificios nunca serán en vano, no importa cuánto tiempo tarde.

Nuestro mensaje de Pascua a los cristianos en el país y a nuestro pueblo en general es este: “nunca pierdan la esperanza, sin importan qué tan severas sean las dificultades, conspiraciones, complots sospechosos y promesas vacías que buscan liquidar nuestra causa.”

Nuestro mensaje de Pascua es de esperanza en medio de tiempos difíciles, especialmente ahora, en las condiciones de pandemia que enfrentamos y a pesar de todas las injusticias y la degradación de la dignidad humana a la que se somete a nuestro pueblo.

Inspirado por la santa fiesta de la resurrección, le digo a los palestinos, “No teman, nunca se rindan y no permitan que se los fuerce a la frustración, la desesperación y la falta de esperanza. Mantengan alta la moral, fuerte su voluntad, y ámense los unos a los otros. Rechacen todas la divisiones y permanezcan unidos en la defensa de su causa, la causa de todos los hombres y mujeres libres en nuestro mundo.”

Saludo a todos los cristianos que están celebrando la Pascua, diciendo, “Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo.”

Que podamos experimentar una nueva y renovada resurrección para esta tierra santa y para toda la humanidad. Oramos a Dios para que todo el mundo se una para luchar contra la pandemia y continúe luego unido enfrentando todas las otras pandemias de nuestro universo- especialmente el racismo, el odio, la injusticia, la ocupación, la opresión y la degradación de la dignidad humana.

Jesús ha Resucitado. ¡Él ha Resucitado!

El Arzobispo Atallah Hanna nació en Al Rama, en la Alta Galilea. Después de la secundaria, ingresó al Seminario Ortodoxo de Jerusalén en 1983. En 1984 fue a Tesalónica donde estudió griego y luego se unió al College de Teología en la Universidad de Tesalónica, Fue ordenado monje en 1990 en el Patriarcado Griego Ortodoxo en Jerusalén. A lo largo de los años, contribuyó al desarrollo de un currículo unificado para la enseñanza de la religión cristiana en las escuelas palestinas y tuvo un rol en el diálogo cristiano-musulmán. Participó en muchas conferencias locales, regionales e internacionales y abogó a favor de la cuestión palestina en todos los foros. Es miembro de varias instituciones cristianas y ecuménicas. Fue elegido Arzobispo de Sebastia por unanimidad en 2005.

"Luego me mostró el río de agua de Vida, brillante como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En medio de la plaza, a una y otra margen del río, hay árboles de Vida, que dan fruto doce veces, una vez cada mes; y sus hojas sirven de medicina para los gentiles."

Apocalipsis 22:1-2

Reflexionar

Ha sido un Sábado de setenta años para los palestinos. Para muchos en nuestras propias comunidades y países, ha sido también demasiado a menudo, una época de castigo entre el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección. Ahora, temprano en la mañana de Pascua, a través de la niebla y las sombras, ¿dónde ves destellos de la vida resucitada? ¿Por cuáles signos de vida nueva puedes gritar “Aleluya, Él ha resucitado!”?

Orar

Ven, Señor Jesús, ven pronto tal como prometiste. Ven, enjuga las lágrimas, termina la muerte, el duelo y el dolor. Ven, dales a los sedientos un trago de agua, brillante como cristal, que mane del río de vida. Sé nuestro Dios. Nosotros seremos tus hijos. Ven. Amén.

Actuar

No son sólo los déspotas quienes mantienen el status quo. Los líderes progresistas también advierten contra demasiado cambio; se resisten a compartir el poder. Una paz justa no podrá tener lugar hasta que la sociedad civil exija justicia. Tenga valor para comprometer – o volver a comprometer- su corazón, manos y voz para trabajar valientemente por la reparación, la renovación y la resurrección en algún movimiento de bases en su lugar del mundo.

Kairos Palestina le pide, por favor, que haga lo siguiente:

Distribuya y estudie estas reflexiones teológicas en sus lugares de culto durante la semana de Pascua para informar y educar a su comunidad sobre el sufrimiento de su familia palestina que vive bajo la ocupación israelí.

2. Comparta el alerta con congregaciones, regiones, conferencias, presbiterios y diócesis en su país.
3. Lea Kairos Palestina y su acompañante “Un llamado de esperanza”, presentados el 1 de julio de 2020; firme en la página de visitantes (cryforhope.org) y apoye la implementación de sus recomendaciones:
 - a. Inicie procesos a los niveles local, por denominación y ecuménico, que conduzcan a una acción decidida sobre la negación de los derechos de los palestinos.
 - b. Enfrente a las teologías y formas de entender la Biblia que justifican la opresión del pueblo palestino.
 - c. Exija que los gobiernos y organismos mundiales empleen los medios políticos, diplomáticos y económicos para detener las violaciones de derechos humanos y ley internacional por parte de Israel.
 - d. Opóngase a quienes igualan la crítica a Israel con antisemitismo.
 - e. Apoye iniciativas entre israelíes y palestinos y alianzas entre diferentes fes que se oponen al apartheid y crean oportunidades de trabajar juntos por la justicia y la igualdad.
 - f. Apoye la resistencia palestina, incluyendo el Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) y la abogacía política directa.
4. Visite el sitio web de la caja de herramientas de BDS <https://bdstoolkit.org/> que es un recurso presentado el 16 de noviembre de 2020 y desarrollado por Global Kairos for Justice, una red que surgió de la conferencia de Kairos Palestina en Belén en 2018, la que fue continuación del documento pionero de 2009, *Kairos Palestina: Un Momento de Verdad*. Por favor, comparta el sitio de la caja de herramientas de BDS con congregaciones, regiones, conferencias, presbiterios y diócesis en su país.
5. Venga a ver la realidad de Tierra Santa para plantarse en solidaridad con las iniciativas de nivel local por una paz justa.
5. Envíe cartas de solidaridad y apoyo de la justicia en Palestina/Israel a las embajadas israelíes en su propio país. Por más información, ver www.allembassies.com/israeli_embassies.htm
6. Informe a sus hermanos y hermanas palestinos de las formas en las que ha participado en esta Alerta de Pascua, escribiéndonos a esta dirección de correo electrónico: kairos@kairospalestine.ps Contáctenos por cualquier otro motivo. Nuestra fortaleza y coraje crecen con los contactos con ustedes.